

PREFACIO

En la Sesión Anual de la Federación Dental Internacional, celebrada en Dublín en junio de 1960, la Asamblea General dirigió a la Comisión de Investigación Dental a dar prioridad a la confección de un léxico de términos dentales, en inglés, francés, alemán, español, y a ser posible en italiano. Un año después el Presidente y el Secretario de la Comisión, Prof. P. O. Pedersen (Dinamarca) y Dr. C. Lundqvist (Suecia) completaban la selección preliminar de, aproximadamente, 10.000 palabras.

En 1961, se recibió una donación de 4.500 dolares, del Instituto Nacional de Investigación Dental, del Servicio de Sanidad Pública de los Estados Unidos, para financiar la preparación del Léxico Dental. Donaciones posteriores, por un total de 22.056 dolares, se recibieron en 1962 y 1963.

En la sesión anual de la Federación, en Helsinki, junio 1961, el Prof. Pedersen y el Dr. Lundqvist se constituyeron Presidente y Secretario de la Comisión de Educación Dental, y el proyecto fué transferido a esta Comisión.

En enero de 1962 se consiguió la ayuda de los siguientes colegas: Dra. Monique Pedersen (Dinamarca), para la traducción francesa; Prof. I. Sáenz de la Calzada Gorostiza (España), para la traducción española; Dr. E. Goia (Italia), para la italiana; y Dr. C. M. W. Debenham (Inglaterra), para la terminología inglesa. En abril de 1962, cuando los términos de las letras A-F ya habían sido traducidos, el Dr. Goia tuvo que declinar su trabajo, y la traducción italiana fue completada por el Dr. U. Bar (Italia). La traducción alemana fue comenzada por el Dr. W. Koopman (residente alemán en Suecia), y continuada por el Dr. G. Franke (Alemania). En agosto de 1963, el Prof. H. R. Mühlemann (Suiza) accedió a tomar la responsabilidad de la traducción alemana.

Las traducciones de los términos ingleses se enviaron a la sede de la Federación, en Londres, donde fueron transferidos a un sistema de índice de fichas.

En el proceso de comprobación cruzada, ya se comprende que los términos ingleses fueron a menudo interpretados de manera diferente por los traductores. Por ello se concertaron reuniones de trabajo el objeto de limar estas diferencias. Estas reuniones conjuntas tuvieron lugar en Copenhague (julio 1963) Montreux (agosto 1963) y Londres (julio 1964). Durante estas sesiones de trabajo y traducciones cruzadas, unos 3.000 términos fueron suprimidos, especialmente los que podían ser hallados en diccionarios generales o vocabularios de otras especialidades, o bien que se producen muy raramente en la literatura. Se prepararon entonces los bocetos de los índices alfabéticos en francés, alemán, italiano y español, a cargo del personal de las oficinas de la F.D.I. Esto supuso mucho trabajo, y fueron solicitadas ayudas de amigos con competencia lingüística.

Como posiblemente sucede en todos los glosarios técnicos, se encontraron dificultades en la selección de los términos a incluir en el Léxico Dental. Y como éste está concebido no solamente para investigadores, estudiantes y profesionales que deseen leer la literatura odontológica en idiomas distintos a su lengua materna, sino que también para intérpretes en congresos dentales, se decidió incluir también, para mayor referencia, algunos términos médicos y técnicos que pueden ser hallados en otros diccionarios. Unos pocos términos en desuso o anticuados que aparecen en la literatura antigua se han respetado, aun cuando se haya pretendido incluir solamente los términos de uso corriente. Desde que se inició el trabajo del Léxico Dental, nuevos términos han aparecido en la literatura. No ha sido posible incluirlos todos, y cualquier sugerencia para incluir algunos en una segunda edición del libro será bien acogida por la Federación. Deberá dárseles el origen y la definición de tales términos.

La Federación se muestra especialmente agradecida a los Servicios de Sanidad Pública de los Estados Unidos (Instituto Nacional de Investigación Dental) por sus donaciones generosas, sin las cuales la publicación del Léxico no hubiera sido posible. Y como tales donaciones condicionan la publicación anexa, hubieron de limitarse las oportunidades para correcciones y mejoras. Por otra parte, de haber pretendido la perfección, esta publicación tendría que posponerse indefinidamente.

Los que han colaborado en la preparación de este primer Léxico Dental en cinco idiomas, saben muy bien que Emile Littré (Comment j'ai fait mon Dictionnaire, 1897) acertó al decir: "Un dictionnaire n'est *jamais* fini . . .". Esperan sin embargo, que éste sirva de ayuda, a pesar de sus imperfecciones.

Los servicios recibidos de cuantos han contribuido a la realización de este libro, son altamente agradecidos.

Deseamos particularmente expresar gratitud a los Profesores Umberto Bar, I. Sáenz de la Calzada y Hans Mühlemann, y a los Doctores Clive Debenham y Monique Pedersen, por sus expertas contribuciones.

También agradecemos al Secretario General de la F.D.I. Dr. Gerald H. Leatherman, por su competente supervisión y gran paciencia. Y vaya también nuestra rendida gratitud al personal de la F.D.I. en particular a las señoritas Mary Barker, Joan Ellis y Sabina Schiff, por su capaz e incansable colaboración.

P. O. Pedersen
Claes Lundqvist

Nuestro reconocimiento a los siguientes señores, por su ayuda en la selección preliminar de palabras: Prof. J. Ailianos (Grecia), Dr. R. Dupont (Francia), Prof. E. Harndt (Alemania), Dr. H. Hillebrand (EE.UU.), Prof. M. Hut y Dr. F. Lankhof (Holanda), Dr. J. F. Owens (Irlanda), Prof. G. L. Roberts (Inglaterra), Tnte. Coronel S. Sirishinha (Tailandia), Dr. R. F. Sognaes (EE.UU.), Dr. C. Sundram (Malasia), Dr. S. Takahashi (Japón), Dr. Gladys Underwood y colaboradores (EE.UU.), Prof. F. Urban (Chécoslovaquia), Dr. V. Villá (Filipinas) y Sir John Walsh (Nueva Zelanda).